

Ser popular le halagaba menos que ser necesario. No tenia, como hemos dicho, mas que dos amores, y de consiguiente dos ambiciones: Duranda y Deruchette.

Ello es que habia tomado su cédula en la lotería del mar, y le habia caido el premio gordo.

El premio gordo era la Duranda navegando.

VII.

EL MISMO PADRINO Y LA MISMA PATRONA.

Despues de haber creado su buque de vapor, Lethierry le llamó *Duranda*.

La Duranda será como le llamemos en lo sucesivo, y cualquiera que sea el uso tipográfico, se nos permitirá que no subrayemos el vocablo *Duranda*, adhiriéndonos respecto del particular al pensamiento de mess Lethierry, para quien la Duranda era casi una persona.

Duranda y Deruchette son el mismo nombre. Deruchette es el diminutivo, diminutivo muy usado en el Oeste de Francia.

Los santos en las aldeas llevan frecuentemente su

nombre con todos sus diminutivos y aumentativos. Se creeria que hay varias personas donde no hay mas que una. Esas identidades de patronos y patronas bajo nombres diferentes no son raras.

Lise, Lisette, Lisa, Elisa, Isabelle, Lisbeth, Betsy, todo significa Elisabeth. Es probable que Mahout, Maclon, Malo y Magloire sean el mismo santo, pero no tenemos empeño en demostrarlo.

Santa Duranda es una santa del Angoumois y de la Charente.

¿Estaba ó no conforme con las reglas? Que otros lo averigüen. Nosotros solo diremos que tenia capillas.

Hallándose en Rochefort, Lethierry, jóven marinero, habia conocido á la santa, probablemente en la persona de alguna jóven del pais, que podia muy bien ser la costurera de las uñas bonitas.

Se le quedó en la memoria lo suficiente para dar su nombre á las dos cosas que amaba en el mundo, llamó Duranda á la galeota, Deruchette á la niña.

Era el padre de la una y el tio de la otra.

Deruchette era la hija de un hermano suyo, y no tenia padre ni madre. Lethierry, adoptándola, reemplazó á los dos.

Deruchette no era solamente su sobrina. Era tambien su ahijada.

Él fue quien la sacó de pila, y le encontró una patrona: santa Duranda, y un prenombre: Deruchette.

Deruchette, como hemos dicho, habia nacido en Saint-

Pierre Port. Se hallaba inscrita con la fecha correspondiente en el registro de la parroquia.

Mientras la sobrina fue niña y el tio pobre, nadie hizo caso de la denominacion *Deruchette*; pero cuando la niña se hizo una *miss* y el marinero fue casi un *gentleman*, *Deruchette* llamó la atencion. El nombre chocó de tal modo, que alguno preguntaba á mess Lethierry: ¿Por qué se llama *Deruchette*? Y él respondia: porque sí. Se trató varias veces de hacer tomar á *Deruchette* otro nombre, á lo que mess Lethierry se negó terminantemente. Un dia una buena mujer de la *high life* de Saint-Sampson, casada con un herrero rico que no trabajaba ya, dijo á mess Lethierry: En lo sucesivo llamaré á vuestra hija *Nancy*.—Y mi hija no responderá á semejante nombre, dijo él.

La buena mujer insistió, y le dijo al dia siguiente: Decididamente nos oponemos á que vuestra hija se llame *Deruchette*. He encontrado para ella un bonito nombre: *Mariana* (Mariana).—¡Bonito nombre en efecto! replicó mess Lethierry; se compone de dos grandes bestias, un *mari* y un *anne* (un marido y un asno). *Deruchette* siguió llamándose *Deruchette*.

Se engañaria el que dedujese de lo que acabamos de decir que Lethierry no queria casar á su sobrina. Queria casarla, pero á su manera. Estaba empeñado en que diese la mano á un hombre que se le pareciese á él, que trabajase mucho, y que ella no trabajase gran cosa. Le gustaban las manos negras del hombre y las manos blancas de la mujer. Para que *Deruchette* no echase á perder

sus graciosas manos, la habia dado inclinaciones de señorita.

Le habia puesto maestro de música, un piano, una bibliotequita, y tambien un poco de hilo y agujas en una cesta de labor. Ella era mas aficionada á la lectura que á la costura, y á la música mas que á la lectura.

Asi la queria mess Lethierry. Se contentaba con que fuese encantadora, y no la pedia otra cosa. La habia educado mas para ser flor que para ser mujer; lo que comprenderá fácilmente cualquiera que haya estudiado á los marinos.

Los hombres rudos gustan de las cosas delicadas.

Para que la sobrina realizase el ideal del tio, era menester que fuese rico. A eso aspiraba mess Lethierry, y no con otro objeto trataba su máquina marítima.

Habia encargado á Duranda que dotase á Deruchette.

VIII.

LA ENDECHA BONNY DUNDEE.

Deruchette habitaba la mas bonita habitacion de las Bravées. Era un aposento con dos ventanas, que tenia muebles de caoba, y una cama con pabellon verde y blanco, y cuyas vistas eran el jardin y á la elevada colina que corona el castillo del Valle. Al otro lado de esta colina estaba el Bu de la Calle.

En este aposento tenia Deruchette su música y su piano. Se acompañaba con el piano cantando su cancion favorita, la melancólica melodía escocesa *Bonny Dundee*. Toda la noche está en esta cancion, toda la aurora estaba en su voz, lo cual formaba un contraste que sorprendia agradablemente. Cuando miss Deruchette tocaba el piano,

BIBLIOTECA ALFONSO XIII
UNIVERSIDAD DE MADRID

los que pasaban por la falda de la colina se detenian algunas veces delante de la tapia del jardin de las Bravées para oír aquel canto tan fresco y aquella cancion tan triste.

Deruchette era la alegría de la casa, haciendo reinar en ella una primavera perpétua. Era bella, pero mas que bella bonita, y mas que bonita gentil. Recordaba á los viejos pilotos camaradas de mess Lethierry aquella princesa de una cancion de soldados y marineros que era tan bella, *que pasaba por tal en el regimiento*. Mess Lethierry decia: Mi niña tiene un cable de cabellos.

Desde la niñez habia sido encantadora.

Por mucho tiempo habia su nariz infundido recelos, pero la niña, que probablemente estaba resuelta á ser bonita, no desistió de su empeño, y el desarrollo no la jugó ninguna mala pasada. Su nariz no se habia prolongado ni acortado en demasía, y al llegar á la juventud habia quedado deslumbradora.

No llamaba á su tio mas que «padre.»

Él la consentia algunos talentos de jardinería y hasta de hortelana. Regaba ella misma los cuadros de su jardin cubiertos de rosas de Alejandría, de verbasco purpúreo, de dalias de mil colores y cariofilictas de color de escarlata; cultivaba la adelfa y la oxílida; sacaba partido del clima de Guernesey, tan hospitalario para las flores. Como todos los gernesianos, tenia aloes y cactos espuestos al aire libre, y, lo que es lo mas difícil, logró lo potentila de Nepaul.

Su huertecillo estaba ingeniosamente ordenado; hacia sucederse en él las espinacas á los repollos, y los guisantes

á las espinacas; solia sembrar coliflores de Holanda y berzas de Bruselas que trasplantaba en julio, nabos en agosto, achicorias rizadas en setiembre, pastinacas redondas en otoño y rábanos en invierno.

Mess Lethierry la dejaba hacer, con tal que no maneja-se demasiado la azada y la mielga, y con tal, sobre todo, que no echase ella misma el abono. Le habia dado dos criadas, llamadas la una Gracia y la otra Dulce, que son dos nombres de Guernesey. Gracia y Dulce hacian el servicio de la casa y del jardin, y las quedaba el derecho de tener las manos rojas.

En cuanto á mess Lethierry, su cuarto consistia en un pequeño gabinete que daba al puerto, y comunicaba con la sala baja del entresuelo donde se abria la puerta de entrada y en que confluian las varias escaleras de la casa. Su mueblaje se reducía á su coí, su cronómetro y su pipa. Habia tambien una mesa y una silla. El techo, que mostraba sus vigas, habia sido blanqueado con cal, é igualmente las cuatro paredes; á la derecha de la puerta estaba clavado el archipiélago de la Mancha, bella carta marina que llevaba esta inscripcion: *W. Faden, 5. Charing Cross. Geographer so Flis Majesty*, y á la izquierda colgaba en la pared de otros clavos uno de esos grandes pañuelos de algodón en que se hallan pintados los pabellones de toda la marina del globo, teniendo en las cuatro puntas las banderas de Francia, Rusia, España y Estados- Unidos de América, y en el centro la Union-Jask de Inglaterra.

Dulce y Gracia eran dos criaturas como todas las otras,

BIBLIOTECA ALFONSO XIII
UNIVERSIDAD DE MADRID

en el buen sentido de la palabra. Dulce no era mala, y Gracia no era fea. No se habian hecho enteramente indignas de estos nombres peligrosos. Dulce, no casada, tenia un «galan.» Esta palabra en las islas de la Mancha está admitida; el hecho tambien. Las dos jóvenes tenian lo que se podria llamar el servicio criollo, una especie de dejadez propia de las criadas normandas en el archipiélago. Gracia, amiga de devaneos y bonita, miraba sin cesar el horizonte con una inquietud de gato, porque teniendo como Dulce, un galan, tenia además, segun pública voz y fama, un marido marinero cuyo regreso temia.

Allá se las haya.

La diferencia entre Gracia y Dulce consistia en que en una casa menos austera y menos inocente, Dulce hubiera seguido siendo la fámula, y Gracia hubiera llegado á ser la confidenta. Con una niña cándida como Deruchette, los talentos posibles de Gracia se perdian. Por lo demás, los amores de Dulce y de Gracia eran latentes.

Nada sabia de ellos mess Lethierry, y nada tampoco adivinaba Deruchette.

La sala baja del entresuelo, especie de alhóndiga con chimenea, rodeada de bancos y de mesas, habia servido en el siglo último de punto de reunion á un conventículo de refugiados franceses protestantes.

La pared de piedra desnuda tenia por todo lujo un marco de madera negro en que se encerraba un cartelón de pergamino adornado con las proezas de Benigno Bossuet, obispo de Meaux.

Algunos pobres diocesanos de aquella águila, perseguidos por él cuando la revocacion del edicto de Nantes, al encontrar un asilo en Guernesey habian colgado aquel cuadro en la pared como glorioso monumento del prelado.

El que llegaba á descifrar su libre garabatura escrita con tinta que se habia ya vuelto amarilla, leia los siguientes poco conocidos hechos;

«El 29 de octubre de 1685, demolicion de los templos de Morcef y de Nanteuil solicitada al rey por el señor obispo de Meaux.»

«El 2 de abril de 1686, arresto de Cochard, padre é hijo, por causa religiosa á instancias del señor obispo de Meaux. Puestos en libertad, habiendo abjurado.»

«El 28 de 1699, el señor obispo de Meaux envió á Mr. de Pontchartrain una memoria encaminada á demostrar que seria necesario encerrar á los jóvenes de Urchandes y de Nenville, que perteneciesen á la religion reformada, en la casa de los Nonvelles-Catholiques de París.»

«El 7 de julio de 1703, es ejecutada la orden solicitada al rey por el señor obispo de Meaux de hacer encerrar en el hospital al llamado Bendoín y á su mujer, *malos católicos* de Publaines.»

En el fondo de la sala, junto á la puerta del cuarto de mess Lethierry, una pequeña trinchera de tablas que habia sido el púlpito hugonote, se habia convertido por medio de una verja en despacho del buque de vapor, es decir, de

BIBLIOTECA ALFONSO XIII
UNIVERSIDAD DE MADRID

la Duranda, de que se hallaba encargado mess Lethierry en persona.

En el viejo pupitre de encina, un registro con páginas que llevaban en su margen Debe y Haber, reemplazaba á la Biblia.

IX.

EL HOMBRE QUE HABIA ADIVINADO Á RANTAINÉ.

En tanto que mess Lethierry habia podido navegar, habia dirigido la Duranda, y no habia tenido mas piloto y capitan que él mismo, pero, como hemos dicho ya, habia llegado el dia en que mess Lethierry tenia que hacerse reemplazar.

Habia escogido al efecto á sieur Clubin, de Torteral, hombre de pocas palabras. Sieur Clubin tenia en toda la costa una reputacion de probidad severa. Era el *alter ego* y el vicario de mess Lethierry.

Sieur Clubin, aunque mas tenia facha de notario que de marinero, era un marino capaz y raro.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

CESILIA ALFONSO
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Tenia todos los talentos que reclama el riesgo perpetuamente trasformado.

Era estivador hábil, gabiero meticoloso, contra maestro celoso y conecedor, timonel robusto, piloto sabio y atrevido capitan.

Era prudente y llevaba algunas veces la prudencia hasta el extremo de arrojado, lo que es una gran cualidad en el mar.

Tenia el temor de lo probable templado por el instituto de lo posible. Era uno de esos marinos que desafían el peligro en una proporción por ellos conocida y que saben sacar partido de todos los accidentes.

Tenia toda la seguridad que el mar puede dejar á un hombre.

Además, sieur Clubin era un nadador famoso; pertenecía á aquella raza de hombres versados en la gimnasia de las olas, que permanecen en el agua cuanto tiempo quieren, que en Jersey parten del Havre-des-Pas, doblan la Colette, dan la vuelta alrededor del Hermitage y del castillo Elisabeth, y á las dos horas regresan á su punto de partida.

Era de Torteral, y pasaba por haber atravesado con frecuencia á nado el temido trayecto de los Hanvis en la punta de Plainmont.

Una de las circunstancias por las cuales sieur Clubin se habia principalmente recomendado á mess Lethierry era que, conociendo ó penetrando en el fondo de Rantaine, habia indicado á mess Lethierry la falta de probidad de su asociado, diciéndole; *Rantaine os robará.*

Asi fue en efecto.

Mas de una vez, aunque en negocios poco importantes, mess Lethierry habia puesto á prueba la honradez, llevada hasta el escrúpulo, de sieur Clubin, y le confiaba todos sus asuntos. Mess Lethierry decia: La confianza debe ser completa.